

## Especial Mensaje a México del Papa BENEDICTO XVI

Por Administrator  
27.11.2006

SANTA SEDE APOSTÓLICA.- &ldquo;Su Santidad Benedicto XVI envía un cordial saludo a los Obispos, sacerdotes, comunidades religiosas y fieles al renovarse la Consagración de la Nación Mexicana al Sagrado Corazón de Cristo Rey de la Paz, y les alienta a abrir sus vidas al misterio del amor de Dios para que se instaure en todos los corazones su reino de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz.

Al mismo tiempo, el Papa les invita a que, alimentándose del pan eucarístico y unidos íntimamente a Cristo, realmente presente en el Santísimo Sacramento, colaboren en la construcción de una sociedad cada vez más impregnada de los auténticos valores evangélicos.

Con estos sentimientos, e invocando la maternal protección de Nuestra Señora de Guadalupe, el Santo Padre imparte a todos los hijos de esa amada Nación la implorada Bendición Apostólica&rdquo;.

- &bull; Al renovarse la Consagración de la Patria al Sagrado Corazón de Jesús, Cristo Rey de la Paz
- &bull; Con ocasión de la Visita de las Reliquias &lsquo;ex ossibus&rsquo; de SANTA MARGARITA MARÍA ALACOQUE
- &bull; Proclama la Consagración Mons. José Guadalupe Martín Rábago, Presidente de la CEM

Estas son las palabras de Nuestro Santísimo Padre el Papa Benedicto XVI en Carta firmada por el Emmo. Señor Cardenal Ángelo Sodano, Secretario de Estado de Su Santidad, dirigida al Señor Nuncio Apostólico en México, S. E. R. Sr. Arzobispo Don Giuseppe Bertello, el pasado 14 de junio de 2006. Este mensaje especial del Santo Padre había sido solicitado al Señor Nuncio por el Excmo. Sr. Don Rogelio Esquivel Medina, Obispo auxiliar de México y Presidente por parte del Episcopado del Comité Organizador de la Renovación de la Consagración de México al Sagrado Corazón de Cristo Rey de la Paz y de la Visita a nuestro País de las Reliquias de Santa Margarita María Alacoque, confidente, depositaria y mensajera de las Promesas del Sacratísimo Corazón de Jesús a sus fieles adoradores.

El pasado viernes 23 de junio, solemnidad en la Iglesia Universal del Sagrado Corazón de Jesús, este Mensaje especial a México del Sumo Pontífice fue entregado por Mons. Paolo Borgia, Secretario de la Nunciatura, al Sr. Obispo Esquivel Medina, quien le dio lectura al final de la Santa Misa, en la que el Excmo. Sr. Don José Guadalupe Martín Rábago, Obispo de León y Presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, después de su homilía, proclamó arrodillado, seguido por todos los presentes, la Renovación de la Consagración de la Nación Mexicana, con todos sus hijos e hijas dentro y fuera de la Patria, al Sagrado Corazón de Jesús, bajo la protección celestial del Monumento Votivo Nacional a Cristo Rey de la Paz, en el Santuario de la montaña El Cubilete, Guanajuato, en la explanada de la cumbre, coronados de un cielo azul, iluminados por un sol candente y acariciados por un aire fresco.

En la solemnísima Celebración Eucarística estuvieron presentes las Reliquias de Santa Margarita María Alacoque, rodeadas de Obispos, Sacerdotes, Diáconos, Religiosos, Religiosas, Seminaristas y numerosos Fieles Laicos de Cristo Jesús, entre los que destacaron por su devoción y entusiasmo la Archicofradía nacional y las Cofradías diocesanas de los Guardias de Honor del Sagrado Corazón de Jesús, el Apostolado de la Oración y otras asociaciones piadosas y grupos y movimientos laicales provenientes de las diversas Diócesis del País.

El Monumento a Cristo Rey fue restaurado en su totalidad por deseo del Sr. Obispo de León con motivo de este sublime acontecimiento de Consagración. Se ofreció a los participantes recién pintado, más oscuro y reluciente que nunca.

### LA HISTORIA

El seis de enero de 1914 se realizó la primera &ldquo;Solemne Consagración de la República al Sacratísimo Corazón de Jesucristo&rdquo;, en la Catedral de México por el entonces arzobispo de México, Don José Mora y del Río (1908-1928). La segunda Consagración de la Nación al Sagrado Corazón de Cristo Rey se proclamó el 11 de octubre de 1924, por los Señores Obispos mexicanos en pleno, durante el Primer Congreso Eucarístico Nacional celebrado en la Catedral Metropolitana de México. Ahora, a casi 82 años de aquella segunda Consagración, se ha renovado con ocasión de la visita a México de las Reliquias de primer grado -ex ossibus (de los huesos)- de Santa Margarita María, las cuales han recorrido varias Diócesis de México desde abril hasta finales de julio de este año, en una primera etapa, pues han hecho un viaje intermedio a República Dominicana, para regresar a una segunda etapa del 9 de septiembre al 12 de octubre, cuando retornarán a Paray-le-Monial, Cedex, Francia, lugar de las místicas revelaciones.

El último día de la 81ª Asamblea del Episcopado Mexicano, el viernes 28-abril-2006, el Sr. Obispo Esquivel, en su calidad de Presidente del Comité Organizador de la Visita de las Reliquias de Santa Margarita María Alacoque, presentó a Mons. Martín Rábago, Presidente de la Conferencia, la propuesta de renovar, con este acontecimiento, la Consagración de México al Sagrado Corazón de Jesús; él, a su vez, la transmitió a la Asamblea, y fue aprobada inmediatamente por el Episcopado en pleno, con la modalidad de que en esta ocasión, podrían hacerla los Señores

Obispos en su respectiva Diócesis.

El Sr. Obispo Esquivel Medina estuvo invitando a los Señores Obispos de México a difundir la Consagración a través de una circular y por los demás medios informativos de su Diócesis, para que se hiciera también en cada parroquia, alentando el entusiasmo con alguna indulgencia especial. El Comité Organizador envió a cada Diócesis un paquete con mil ejemplares del texto de la Consagración, solicitando al mismo tiempo que pudieran imprimirse más en el propio lugar, con el diseño deseado, para que llegue a todos los rincones de la Patria. Asimismo, preparando a los fieles con algunas catequesis sobre el sentido y los compromisos que se adquieren al consagrarnos de nueva cuenta.

#### LOS TEXTOS CONSAGRATORIOS

El texto de la primera Consagración de 1914, fue el mismo de la "Consagración Universal al Sagrado Corazón de Jesús" del Papa León XIII, del 11 de junio de 1899. El Arzobispo de México, Don José Mora y del Río y los demás Señores Obispos de la Patria, sólo agregaron: "Santísima Virgen de Guadalupe, excelsa Reina y amorosísima Madre nuestra, te rogamos que por tus benditas manos llegue esta nuestra Consagración al Sagrado Corazón de tu divino Hijo, y que por tu poderosa mediación le sea del todo grata. Ayúdanos, Madre nuestra, a guardar siempre con toda fidelidad lo que hoy prometemos. Así sea". La segunda Consagración, y en realidad la primera con texto propiamente mexicano, fue redactado por Mons. Luis María Martínez Rodríguez (1881-1956), entonces Obispo auxiliar de Michoacán y después Arzobispo de México (1937-1956) y proclamada por el mismo Arzobispo de México Don José Mora y del Río en su Catedral. El texto de la Renovación de la Consagración (2006), basado en aquélla de 1924, fue redactado en el Monasterio de la Visitación de Santa María de Ciudad de México, sede de la Visita de las Reliquias de su Hna. Santa Margarita María -de donde surgió la propuesta-, con lenguaje apropiado a las circunstancias actuales del país, por la R. M. María Marta Pacios Bello, Superiora, por su hija Hna. Ana Teresa Estrada Bernal, y por el Pbro. Adrián Huerta Mora; la nueva Consagración fue revisada por el teólogo perito Sr. Pbro. Dr. Mario Ángel Flores Ramos, párroco de San Jacinto y director de la Comisión de Cultura del Arzobispado de México; fue refinada por Mons. Rogelio Esquivel Medina, Obispo auxiliar de México, y ultimada y aprobada por Mons. José Guadalupe Martín Rábago, Obispo de León y Presidente de la Conferencia Episcopal.

#### RESCATAR LA DEVOCIÓN CENTRAL

Tanto la visita de la Santa como la Consagración se han realizado con el propósito de rescatar, reavivar, fortalecer y promover intensamente esta devoción fundamental de la fe de los mexicanos al Sagrado Corazón de Jesús, a fin de que siga reinando el amor misericordioso de Cristo Rey en México. Y se realiza también en el marco del Año Jubilar Guadalupeño por los 475 años (1531-2006) de las milagrosas apariciones de la Santísima Virgen de Guadalupe a San Juan Diego Cuauhtlatoatzin, del 12 de diciembre de 2005 al 12 de diciembre de 2006, decretado por el Emmo. Sr. Cardenal Don Norberto Rivera Carrera, Arzobispo Primado.

#### GRATITUD

El Presidente del Comité Organizador de la Visita y de la Consagración, monseñor Rogelio Esquivel Medina, agradece ampliamente a los Señores Obispos que han recibido solícitamente en su Diócesis las Reliquias de Santa Margarita María Alacoque. Asimismo, expresa su gratitud a las Autoridades Civiles de Francia y de México, por el apoyo que han estado proporcionando para la seguridad permanente de las Reliquias, en todos sus itinerarios, día y noche por todo el País, especialmente en México a la Secretaría de Gobernación, a la Secretaría de Seguridad Nacional, al Estado Mayor Presidencial, a la Policía Federal Preventiva y a la Dirección General de Asociaciones Religiosas. Así también, agradece al Monasterio de la Visitación de Santa María de Paray-le-Monial, Francia, y a quienes han acompañado las Reliquias desde allá y en algunos momentos importantes, el R. P. Edouard Marot, francés, Rector del Santuario de Paray-le-Monial, y María Alicia Beauvisage Gochez, laica de origen salvadoreño, promotora incansable de la visita de las Reliquias a diversos Países del mundo. De igual manera, agradece al Monasterio de la Visitación de Santa María de Ciudad de México, sede de recepción de las Reliquias, y a Sacerdotes, Religiosos, Religiosas y Laicos de la Archicofradía de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús y del Apostolado de la Oración, entre otros, que han estado participando decididamente en la organización de los recorridos.

SANTA MARGARITA MARÍA ALACOQUE nace en Verosvres, Borgoña, Francia. La niña, de apenas ocho años, permanece dos años con las Religiosas Clarisas de Charolles, donde experimenta que en ella germina la vocación religiosa. En 1671, después de graves enfermedades, a la edad de 24 años ingresa al Monasterio de la Visitación de Santa María de Paray-le-Monial, en la Orden fundada en 1610 por San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, donde morirá en 1690 con gran fama de santidad. Nuestro Señor Jesucristo la eligió para sus Apariciones entre 1673 y 1688, en las que le mostrará su Corazón ardiente de amor por la Humanidad pecadora. Es beatificada por el Papa Beato Pío IX en 1864, y canonizada por el Papa Benedicto XV el 13 de mayo de 1920. Ninguna revelación privada de Nuestro Señor Jesucristo ha sido más expresa, reiterada y solemnemente aprobada por la Santa Sede que la de Paray-le-Monial.